

ORDEN, Y REGI-

MIENTO, QUE A DE GUARDAR LA
Excelencia de don Fernando Enriquez Afan de Ribera,
Duque de Alcala, Marqués de Tarifa, Conde de los
Molares, Alguazil mayor de Sevilla, Virrey de Barcelo-
na, y de los Principados de Rosellon, y de Cerdania,
en la jornada, que su Excelencia haze
al dicho Reyno.

Se Por el Doctor Iuan de Caravajal, Catedratico de Medicina,
y Dean de Filosofia.



Impresso en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra.

Año de 1619.

NO ay en el mūdo quien no tenga q̄ dar, si quiere bien (excelente señor) y quiē tiene menos, dará mas, porque dará el coraçō. De aqui nació darle a vn Rey de Persia vn pobre pescador del agua q̄ corria cō entrambas manos, q̄ auia tomado del rio, quādo el Rey por alli passaua, con q̄ cumplio cō la costūbre de dar presentes a los Reyes, q̄ partian de camino: como vn villano, q̄ le dio vna mançana a vn Rey don Alonso de Castilla de vn māçano, q̄ el auia plātado, dones de humildes, y aceptacion de Principes. Pero yo, q̄ no plāto, porq̄ no sé, tengo manos si quiera, si no para darles agua a las de V. Excelēcia, como criado suyo, ni para ofrecerle frutas, como a mi señor, tēgolas al fin en lo q̄ estudié, como medico, para ofrecerle a V. Excelēcia de lo q̄ sé para guarda de su salud en esta jornada de Barcelona, y sus Principados. Antigüamēte señor cōsagraron los Gentiles la barba a la fortaleza (empeño de valientes) la oreja a la memoria, el sobrecejo a la arrogācia, la frēte al Genio Dios d̄ casa, animo, y natural, q̄ nos inclina, el ojo a la verguēça, la mano a la fidelidad (como refiere el Comētador del grā Poeta Latino) y a la humildad la rodilla; *Mentū consecratur fortitudini, auris memoriæ, oculus pudicitia, & genu humilitati*. Pero yo, q̄ sin arrogācia soy todo de V. Excelēcia, como criado suyo, cūpliendo cō las obligaciones de mi oficio, si tēgo rodillas para su seruicio, frēte para su cōsejo, y ojos para preuenir su daño. Digo (como Medico) q̄ para la salud de V. Excelencia serà proposito en este camino, y viaje, para tierra, y para mar preuenirse, y portarse en la manera siguiēte. Pero antes de tratar de los remedios contra los daños, que el mar causa, digo, q̄ el almadiarse, no es comū a todos los q̄ navegā, porque vnos se almadiā, y otros no; y no cōsta de sola experiēcia (como dizē algunos, imitādo a los Impiricos, a quien Galeno reprehēde a cada passo) el almadiarse, o *Causas* dexarse de almadiar; porque almadiarse no es la causa, sino el efec-
de ma- to nacido de diferētes causas, segū Gal. 1. lib. c. 6. de diff. febr. & li.
rcarse. de causis morborū, & lib. de causis procatartiacis, y en otros muchos lugares. La vna causa es el aparato morboso del que se almadia: otras causas ay segun Arist. lib. 3. de anima, y como lo escriuió Galen. 7. lib. de placitis, Hippoc. & Platonis. Conuiene saber, tener el sentido comun, el q̄ se almadia mas libre, facil, y abierto para al-

ra almadiarse, como puerta comun para los demas sentidos, porq̄
 el q̄ no se almadia tiene el sentido comun al contrario, difficil, cer-
 rado, fixo, y enfrenado para no comunicarse con los demas; y assi
 ni el olfato guele para almadiarse, porque el sentido comun no le
 da lugar, para que lleguen a el los vapores de la marina, ni la vista
 se desliza, turba, y desvanece con el mouimiento, ni la imaginaciõ
 con las impresiones, q̄ los sentidos alcançã, ni perciben de los ob-
 jectos, q̄ se le representan, la turban, ni alteran, porque la vista no al-
 terada con mouimiento, fixa, y quieta, perseuera sin mouimiento.
 De aqui dixo Hippoc. de los q̄ tienen el sentido comun, libre para
 mandar a los demas; *Motus corpora turbat, ostendit autem nauigatio, 4.*
aphor. apho. 8. Fusio, Olerio, y Cardano en el comento: y si el mo-
uimiento turba a los cuerpos, y sus sentidos, y esta turbacion se co-
munica por el sentido comun a los demas, claro està, que estando
el sentido comũ cerrado, los demas estarã quietos, y libres, para q̄
no se almadie el nauegante. Otras causas ay, porque se almadiã los
hombres en el mar, como es tener vnos la parte alta del estoma-
go mas sensible, q̄ otros, y esta causa es por complexion natural, y
particular, como otros por tener la cabeça mas flaca para no po-
der resistir aquellos mouimientos, porq̄ el que tiene la cabeça fuer-
te, se afirma, y resiste a las agitaciones del mar, q̄ le combaten, fixa,
y sin mudãça. Otra causa tambien ay fuera del aparato morbofo,
que es el que comunmente da cañas a la mano para almadiarse, y
es por tener el higado frio de su nacimiento, y otros por tenerlo jũ-
tamente humedo, y frio, baço, o coraçon, o otro miembro princi-
pal, los quales cõ esta carga de tener el higado frio, y humedo, co-
mo mas dispuestos, mas resolutamente se almadian, por auer naci-
do con esta destemplãça; y esto toca solo al dezir, porq̄ vnos se al-
madian, y otros no se almadian. Y porque tras el almadiarse vienẽ
los vomitos, dezimos aora, que los vomitos (segun Galeno) se ha-
zen por mucha humedad, que relaxa, y afloxa los musculos, e inf-
trumẽtos, q̄ siruen a la retencion de lo contenido en el estomago,
autor el mesmo Gal. lib. 3. c. 2. & lib. 2. c. 3. y Fusio dize lo mesmo
en estos lugares de causis sympt. & 8. de simplic. medic. secundum
locos, cap. 3. Y esta mesma doctrina enseñó Alexandro Traliano,
lib. 7. cap. 13. Y porque no se aborrezca el vomito, quando se viene

proue-
os del
omito.

a la boca, que si siempre es molesto, no es siempre dañoso, digo, q̄
es prouehoso para los que se ahitaron, o bebieron de demasiado, tie-
nen dolor de hijada, o de riñones (segun Hippo. libr. 6. epidemia,
comment. 1. tex. 6.) o padecen gota, melancolia, hidropesia, gota
coral, lepra, tercianas senzillas, y dobles; y de tal manera para to-
dos estos males es el vomito prouehoso, que Galeno por arte los
hazia vomitar, quando en estos males no les ayudaua naturaleza,
como lo hizo muchas vezes en tercianas dobles, enfermedad lar-
ga, y maliciosa, dandoles este assalto a las tercianas de repente, por
vencer tã largo mal. Fuera de lo qual el vomito es prouehoso en
tiempo de estio, porque este tiempo cria mucha colera, como lo
enseñó Hippoc. 3. aphor. aphor. 2 1. Gale. Valles en el comento del
aphor. 2 1. Tambien es bueno para los apestados, porque el vomi-
to quita de la ponçoña, y para otros muchos males: es dañoso pa-
ra los que tienen el pecho angosto, y el estomago flaco, como lo
enseñò Hippo. lib. 4. apho. aphor. 8. y tambien lo escriuió Gale. lib.
de his, quos, quibus, & quando purgare oportet: y aunque Hipp. lo
alaba, lib. de salubri victu, y tambien Gal. lib. 5. de vsu partium, cap.
4. Para los males, que emos dicho, tambien lo vituperan, y temen
otros autores en los que tienen costumbre de vomitar, porq̄ los
vomitos continuos ofenden la vista, daña los dientes, haze los hõ-
bres sordos, rompẽ las venas del pecho, y pulmones, causa dolores
de cabeça, si ya no fuessẽ por otras causas nacidas del estomago, se-
gun Auic. fem. 4. del 1. cap. 2. y Gentil en el comento. Tambien es
malo el vomito, quando despues del se sigue hipo, o inflamaciõ en
los ojos, como lo enseñó Hipp. lib. 7. apho. 3. y el Filosofo Español
en el comento: y es malo quãdo se rompe algun tuberculo, o apof-
rema interiormente, autor el mesmo Hippocr. aphorismo 8. del
lib. 7. y aphorismo 10. del mesmo libro. Y es malo tambien en el
dolor colico, como lo enseñò Galen. 3. de facult. natur. cap. 6. y
Galen. lib. 6. de locis affectis, cap. 2. de sympt. causis, ca. 3. y en el co-
mento. 2. del lib. 3. de las epidemias. Y para que V. Excelencia se li-
bre de los daños, que los vomitos suelen causar, y conozca sus cau-
sas, digo tambien, que los delicados, y los colericos se almadian
mas facilmente, por razon de su qualidad, y assi como ligeramen-
te se almadian, ligera, y facilmente se pueden reparar, como de da-
ño

Daños
de vo-
mito.

3

ño ligero, que ligera, y facilmente los ofendió, porque segun Arist. lib. 1. cap. 4. de generatione, para cōtraer el daño; *In habentibus symbolum facilius est transitus*. Y assi es bien, que el delicado, o colerico no llame al desmayo con miedo, ni lo tenga, porque el que lo tuviere se almadará mas presto, q̄ el miedo calienta los humores, y los rebuelue, y con esta destemplaça desmaya, y enflaquece el coraçon, y vale mas poner el pensamiento en la bonança, que no en la tempestad, pues la fuerça de la imaginacion, la edad, la disposicion natural lleva, y trae las cosas adonde quiere, y haze la esperança tranquilidad en el coraçon en medio de la tempestad, quando el peligro lo amenaza: y assi dixo Hippocr. 2. aphor. 34. *In morbis minus periclytantur*, &c. De manera, que aunque V. Excelencia se almadie p̄r colerico, y el Marquès mi señor, y sus hermanos por delicados, no es cosa de cuydado, porque es accidente semejante a su natural, que en todos tiene facil el passaje, y facil el remedio: y para no almadarse, será bien persuadirse, que deste achaque se libran los colericos, como V. Excelencia, y los delicados, como el Marquès mi señor, mas facilmente que otros (como dicho es) de sentēcia de Hippocr. Thadeo Florentino, y Gale. en el comento. Y para perder el miedo (q̄ es causa por si d̄ almadarse) será bueno embarcarse, y preuenirse con el viētre bien limpio, y biē regido; para lo qual sería bueno mouerlo la semana q̄ se vuiesse de embarcar con vn par de seruicios al tercer dia, para que entrasse bien dispuesto. Iten sería bien, que aquella semana que se vuiesse de embarcar, comiesse con regla, y gouierno, de manera, que no pecasse por carta de mas, ni comiesse fruta, que dispone para vomitar, sino fuesse acabando de comer en vn par de peras assadas, vizcochos, o suplicaciones, que detienen, enxugan, y fortalecē el estomago; y procurar no andar cansado corporalmente, ni alcançado de sueño, antes yr haziendo caudal de sueño, quietud, y descanso para fortalecer los interiores, para resistir los almadamientos, y golpes de mar. Y quien dize, que es remedio enxugar el estomago, de camino á dicho, que es menester beber con templança, comer cosas crassas, y vntuosas: no es a proposito d̄ gouernarse biē, porq̄ se à de poner el blāco en lo enxuto, y seco para acertar. La otra preparaciō, y aduertencia será, no estar siempre debajo de cubierta, sino estar
expuesto

expuesto al ayre lo mas que pudiere. Digo tambien, que si se alia diare V. Excelencia, y estuviere mouido el vomito, lo mejor es no retendolo, sino lançallo, porque dixo Hippocr. *Vomitus vomitum curat.* Y para lançallo serà bien tomar vn par de tragos de agua caliente, y entrar los dedos, o vna pluma mojada en azeite de ajonjolillo para provocarlo, hasta sentir descargado el estomago, y sentirse à quando la prouocacion del vomito vuere parado, y avrá parado, quando aquella nausea, o mouimiento no tuviere de que haga vomito, y pare, hasta que el estomago torne a hazer otra cantidad para lãçalla: y si al vomitar sintiere mucha fatiga, y congoxas, por auer vomitado muchas vezes, y lo que parece que basta, serà bien para remedio destas congoxas, lauarse el rostro con vn poco de vinagre muy aguado, beber vnos tragos del, y quietarse, y tratar de dormir vn poco; y digo, que se haga esto despues de auer vomitado

Remedios para detener los vomitos. lo que basta, porque si se hiziesse antes de vomitar, no se vomitaria, y seria dañoso, que lo mouido no se lançasse. Otros remedios ay para detener los vomitos, quando son demasiados, como es menester los pies en agua templada: y si lo que se vomitare fuere amargo, serà bien meter los pies, y manos en agua fria; y si fuere dulce, en agua caliente, o templada (como dicho es) porque el agua fria tiempla la colera del estomago, segun doctrina del doctissimo Aecio, Paulo, y otros muchos. Tambien es bueno tomar vn poco de açucar rosado, reposar, y dormir lo que el tiempo diere lugar, por-

La comida. que el sueño cueze estos humores, y los embia por sus vias, y detiene estos mouimientos, y vacuaciones. La comida serà facil, tomar vn poco de caldo con çumo de limon, y mejor de agraz, morder de la corteza de vn limon, o cidra, que fortalece el estomago; mascar vna azeytuna, tomar ocho confites de culantro preparado, quatro almendras tostadas, o cubiertas, o seys auellanas cubiertas, o tostadas, o vnas tabletas de aromatico rosado, que fortalecen el estomago grandemente, vnas cucharadas de jalca, de membrillos, granada, o agraz, que es en este genero lo mejor que se puede aconsejar. Auiendo parado el vomito de suyo, o cõ arte, auiendo tãbien hecho fricaciones de braços, o de piernas, o auiendo puesto vna ventosa encima del ombligo, que es tãbien otro remedio despues de auer vomitado para detener el vomito, que estã por venir, y entonces

entonces va viniendo, quando embia sus aposentadores, que son pellizcos, mordicaciones en el estomago (como lo enseñò Galen. 5. de locis affectis cap. 6. el Filosofo Español, y Veiga) nausea, almadamiento, y congoxa, que al estomago rebuelue para vomitar; despues de auer vomitado suele quedar sequia, y esta se remedia enjaguandose con la posca de Galeno, que es con vn poco de vinagre muy aguado: y sino se quitare la sed desta manera, es bueno tomar vn par de cucharadas de julepe rosado. Y por nuevo aduertimiento a proposito de la colera, que se suele vomitar, digo, que si fuere amarilla, o verde, se beban vn par de tragos de agua rosada tibia; y si fuere requemada, y negra, se à de poner en el estomago vna esponja mojada en vinagre caliente, y apretarse el estomago con vna faja: vino dulce es malo, cebolla es mala, tozino es malo, pepitorias, menudo de ternera, poleadas, miel, arrope, azeyte, manteca, aunque sea de vacas, y todos los extremos de animales, y aues, cabeças, sesos, fideos, riñones, aunque sean de cabritos, gueuos fritos son malos; todas estas cosas encrudecen, relaxã, y afloxan el estomago, y disponẽ para vomitar. ¶ Aora q̄ V. Excelencia à vomitado, será *Comida.* bien que coma, pero antes de comer à de reposar tres, o quatro horas para reparo de los espiritus, y fuerça, que se perdieron con el trabajo, y violencia del vomitar. La comida será facil, y repartida, es a saber, vnas higaditas de aue, assadas cõ çumo de limõ, o agraz, y sino con sal, que basta, pues con su astricción, y sequedad fortalece el estomago, vnos tragos de caldo de aue, auendolo soplado la gordura, y echado en el çumo del agraz, o limon. Con lo qual se puede quedar V. Excelencia ocho horas, hasta que el estomago *Reposo.* ayudado con esto, y con el reposo, y quietud convalezca, y tenga fuerças para tomar adelante vn poco de pollo assado, y bien manido, de vn gigote de pollo, o gallina: y si por variar el gusto quisiere tomar vn pichon del campo assado, es mejor mantenimiento, que vn pollo para reparar, y fortalecer el estomago, caldo de perdiz haze lo mesmo, y es mejor para esto, que la gallina, tomado con su agraz, y polvo de canela, porque las cosas olorosas fortalecen el estomago: el vizcocho en este lugar tiene gran prerrogatiua mojado en almiuar de agraz, o de membrillo, o tomado seco, porque el blanco de acertar en estos achaques de almadarse, y vomitar, está

en lo seco, y astringente, que fortalece el estomago, lo repara, y detiene: y si quisiere V. Excelencia puede acabar de comer en vna pera assada, o cubierta, o en almiuar, y el mesmo prouecho hará vn casco de membrillo, o la carne del, q̄ llaman mermelada. ¶ *Bebida.* Aora serà bien, que V. Excelencia beba, pues á comido. La bebida no á de ser larga, sino moderada, y esta serà buena de la fuente de la Higuera (que es la fuente amiga) a quien abraça el estomago de V. Excelencia, y serà bien almacigalla, o azeralla para beber della del ocho dias despues, que V. Excelencia aya passado este trabajo por mar; o se le puede echar al agua vn polvo de canela para fortalecer el estomago, y poder beber despues el agua cruda, como se lleua. Lo que quisiera yo aora es, enriquecer estos renglones con mil lugares, que aprouaran estos consejos para gusto, y confianza de V. Excelencia, con que quedara enriquecido yo de gusto, y contentamiento, haziendo prouecho los remedios para reparo de estos daños, o no auiendolos V. Excelencia menester, estando bueno para amparo, y alegria de sus criados, a quien ofrezco este pequeño seruiçio, y a quien guarde nuestro Señor muy largos años.

